

Día de las Madres

Reflexiones que el Papa Francisco nos invita a escuchar con el corazón



♥ Una sociedad sin madres sería una sociedad deshumana, porque las madres siempre saben testimoniar, incluso en los peores momentos: la ternura, la dedicación y la fuerza moral.

♥ Las madres son el antídoto más fuerte ante el individualismo egoísta. Las madres, se dividen a partir del momento en el que acogen a un hijo para darlo al mundo, criarlo y educarlo.

♥ Las madres transmiten a menudo también el sentido más profundo de la fe. Sin las madres, no sólo no habría nuevos fieles, sino que la fe perdería buena parte de su calor sencillo y profundo.

♥ Ser madre no significa sólo traer al mundo un hijo, sino es una elección de dar vida. Y esto es grande y bello.

♥ La madre, que ampara al niño con su ternura y su compasión, le ayuda a despertar la confianza, a experimentar que el mundo es un lugar bueno que lo recibe, a desarrollar su autoestima que le ayuda a afrontar su futuro.

♥ Un mundo que mira al futuro sin mirada materna es miope. Podrá aumentar los beneficios, pero ya no sabrá ver a los hombres como hijos. Un mundo en el que la ternura materna ha sido relegada a un mero sentimiento podrá ser rico de cosas, pero no de futuro.

♥ Necesitamos aprender de las madres que el heroísmo está en darse, en la fortaleza en ser misericordiosos y en la sabiduría de vivir con sentido.



La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

5o. Domingo de Pascua

Jesús es nuestro Camino

Este domingo de Pascua Jesús hace la invitación a sus discípulos a creer en Él como el camino, la verdad y la vida.

La comunidad de Juan se pregunta sobre el estilo de vida que han de tener como discípulos de Jesús. El evangelista recuerda que Jesús se había presentado como el Camino, por lo que hay que seguirlo en su modo de realizar la misión para llegar a experimentar la vida en abundancia que viene del Padre.

El camino de Jesús es el del servicio y la entrega de la vida hasta la cruz. Pide de sus discípulos hacer lo mismo: renunciar a sí mismos, tomar la cruz y seguirlo. Si asumimos esto, podremos encontrar aquello que nos hace verdaderamente humanos, discípulos, sentirnos familia, vivir en comunidad y construir el Reino de Dios. Hoy nosotros en el proceso de elaboración de nuestro 5° Plan Diocesano de Pastoral, hemos ido escuchando las diferentes realidades de sufrimiento y esperanza que viven nuestras comunidades y nuestra Madre Tierra y que nos desafían a responder para luchar por la vida digna. Necesitamos mantener abiertos nuestros oídos y nuestro corazón a la voz de Dios, que nos habla a través de su Hijo Jesús. Él es el verdadero Camino que nos conduce a vivir la fraternidad, la solidaridad, la cercanía con los que más sufren a causa de la pobreza, la violencia, el deterioro de la casa común.



Seamos signos de esperanza para los empobrecidos de nuestras comunidades.

Salmo Responsorial
(Salmo 32)

R/. El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. R/.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. R/.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Jn 14, 6)

R/. Aleluya, aleluya

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(6, 1-7)

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: “No es justo que, dejando el ministerio de la Palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”.

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos. Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pedro

(2, 4-9)

Hermanos: Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo.

Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.* Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo.* Tropiezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, son *estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan

(14, 1-12)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aun mayores, porque yo me voy al Padre”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.